

SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no peleare como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

Gustosos retiramos hoy el *Cuadro de costumbres* que teníamos preparado, para insertar el siguiente artículo de la excelente *Revista popular*, debido á la pluma del insigne publicista católico reverendo doctor don Félix Sardá y Salvany presbítero, director de dicha publicacion.

ESCUELAS LÁICAS, ES DECIR, IMPIAS.

Habeis oido hablar, amigos míos, de una novedad que con el título de *escuelas láicas* ó *escuelas libres* se han introducido entre nosotros? Pues tenedlo entendido para vuestro gobierno. Son pura y simplemente escuelas del diablo y lazo de perdicion. Son la última calamidad que ha lanzado el infierno sobre este católico país, que tantas viene sufriendo desde principios de este siglo; es la última máscara con que pretende seducirle y embaucarle la Revolucion.

Hablemos claro y sin tapujos.

No hiciera el error conquista alguna si se presentara á los incautos llamándose con su propio nombre y mostrándose monstruoso como es en sí. No; para hacer su camino, lo primero que necesita es disfrazarse. Su disfraz suele ser

un nombre más ó ménos simpático con que llamar la atencion. Hé aquí por qué á esos centros de impiedad modernamente establecidos en nuestras poblaciones los ha llamado *escuelas láicas* Satanás, su verdadero padre. Escuelas, es decir, sitio donde no se procura, al parecer, mas que la instruccion, que en sí es una cosa muy buena. Láicas, es decir, en apariencia encargadas á seglares que, es claro, las pueden desempeñar tan bien y acertadamente como los más diestros eclesiásticos. Hasta aquí nada hay á primera vista de particular.

Pero ¡ah! esta es la máscara y nada más, es la trampa cubierta de flores, es el anzuelo con que pescar inocentes. Tales *escuelas láicas* no se llaman así en el idioma de sus fundadores por ser láicos ó seglares las que las desempeñan, sino porque la enseñanza que en ellas se dá se proclama láica ó independiente de toda religion; su enseñanza es la enseñanza sin Dios, es la enseñanza atea, es la enseñanza que procura apoderarse en temprana edad del corazón del niño ó del jóven para hacer de él, no lo que debe ser, creyente y temeroso cristiano, sino hombre sin fé y sin ley, hombre sin religion.

¿Calumniamos á las escuelas láicas ó

libres al calificarlas de esta manera?

No, porque ellas han cuidado bastante de calificarse á sí propias con sus dichos y con sus hechos.

Con sus dichos, en los periódicos que sostienen. Ahí está en nuestra ciudad el que les sirve de órgano oficial, el cual no cesa de decirnos semanalmente que el laicismo es la emancipación de toda idea religiosa, del yugo del sacerdote, del despotismo de Roma, de las ideas del *Syllabus*, es decir, de cuanto constituye el verdadero Catolicismo. Y consecuente á este plan diabólico no deja un día y otro día de blasfemar contra lo más santo y sagrado, de recoger todo el cieno y basura de la prensa inmunda de París, para arrojarlo á la frente de las personas y cosas católicas.

De igual suerte hablan en sus programas y alocuciones los fundadores y promovedores de tales escuelas, pregonando á voz en grito las excelencias del libre-pensamiento, de la ciencia sola, de la razón emancipada, y demás palabrotadas del diccionario libre-pensador, que no significan más que una sola cosa franca y verdadera: guerra á la Religión.

Y se califican además con sus hechos. En tales escuelas empieza por suprimirse como cosa inútil el catecismo; se arranca del sitio de honor la imagen de Cristo crucificado; se abandonan por completo las prácticas piadosas; se rehuye la visita parroquial. En sus libros de texto nada se encuentra que hable de la fé, ni de sus máximas, ni de sus preceptos, ni de sus fiestas, ni de sus sacramentos, ni de sus Santos, ni de sus ceremonias. Es un estudiado vacío con que se quiere asfixiar desde la infancia

el corazón del niño, matando en él toda idea de Dios, todo sentimiento de culto, toda aspiración á la otra vida.

No nos digan, pues, los fundadores de las *Escuelas laicas* que les calumniamos. No hacemos más que levantar ligeramente una punta del velo que les sirve de disfraz. Son escuelas impías y nada más.

La Escuela sin Dios es por necesidad la escuela contra Dios: la Escuela sin catecismo es por necesidad la escuela contra el catecismo. A quien esto no comprenda, le diremos sencillamente que no sabe qué cosa sea un niño, ni que cosa sea la educación.

Educar á un niño no es sólo enseñarle letras y guarismos, caligrafía y geografía, física ó matemáticas. Educar es formar el corazón con buenos sentimientos y nutrir la inteligencia con elevadas ideas: educar es además refrenar apetitos, acostumar á las limitaciones y austeridades del deber, podar el árbol de todas sus viciosas tendencias, corregir el natural deseo de libertad con la rigidez de la ley y de sus imperiosos preceptos. Para esto es indispensable acostumar al niño á la idea de un Sér superior y de una ley superior que no han hecho los hombres como él, sino que proviene de más alto origen: Sér y ley que ejercen su rigurosa jurisdicción sobre los más íntimos y secretos pensamientos y deseos de su alma; Sér y ley de los cuales, haga lo que quiera, no se podrá desentender jamás; Sér y ley que le tienen por súbdito cuando nace, le acompaña como fiscal mientras vive, le han de juzgar severamente cuando muera, y le han de castigar ó recompensar por toda la eternidad.

Esta es la base de toda educacion: sin ella se puede saber muy bien leer, escribir ó contar, y áun física, química y gimnástica y cuanto querais, pero nada más. Se tendrá muy brillante instruccion quizás, pero nada, absolutamente nada de sólida educacion. Por confundir estas dos cosas, yerran lastimosamente muchos padres al tratar de la escuela que han de dar á sus hijos. Miran sólo al entendimiento y nada al corazon. Se contentan, pues, con maestros que bien ó mal los instruya, sin dar poca ni mucha importancia á que les eduque ó no.

Pero si todo el mal consistiese en no educarlos, menos mal seria; pero el caso está en que realmente se les educa, pero es para la perversidad. Haciendo gala el maestro de indiferente, les educa en el indiferentismo; haciendo gala de no practicar cosa alguna de Religion, les enseña á mirarla como cosa de ninguna importancia.

Ponedme un niño cinco ó seis horas cada dia al lado y en conversacion con un ateo, y no ha de tardar el infeliz en hallarse contagiado de ateismo. Es la niñez una edad en que casi todo se adquiere por impresion, poco ó nada por conviccion: por esto en ella son tan poderosos y casi únicamente decisivos los buenos ó malos ejemplos. Del maestro impío han de salir, pues casi, siempre discípulos impíos, por inevitable necesidad.

Bien sabe el diablo lo que hace cuando procura con todas sus fuerzas plantear por todas partss este abominable sistema de corrupcion. Hay un plan vasto y horriblemente satánico para tender sobre nuestra infeliz España una co-

mo espesa red de estas infernales escuelas, en cuyas mallas queda dentro de poco ó mucho tiempo pescada para el ateismo gran parte de nuestra niñez. Es la última etapa del programa francmasónico que con el mayor disimulo se nos procura implantar. Hoy la Escuela atea, disfrazada de escuela láica ó libre, quiere únicamente el derecho de vivir fraternalmente entre nosotros al lado y en compañía de la escuela católica. Se contenta con seducir bajo el pomposo lema de ilustracion á los desventurados que no saben conocer la verdad del reclamo. Mañana, como pasa en Francia ya, querrá la dictadura más feroz sobre nuestras conciencias, y con el dictado de enseñanza *laica y obligatoria* tendrá gobiernos á su devocion que obliguen hasta con multa y cárcel á que el ciudadano le entregue sus hijos. La escuela láica es el demonio convertido en preceptor. Hoy solo pide ser admitido como huésped: mañana se alzará como tirano. Este es el plan de las escuelas láicas que por vez primera se anuncian en nuestra pátria, y que por todos los españoles debieran ser combatidas como la peor calamidad social.

¡Padres y madres! No harán esto los Gobiernos, porque los Gobiernos años há que están á las órdenes de la Revolucion. Vosotros lo debeis hacer: quieren esos astutos agentes de la francmasonería robaros vuestros hijos para el infierno, y no lo debeis consentir. Antes queredlos ignorantes que malvados. Pero no, no los tendréis ignorantes por eso; educacion buena, sólida y cristiana hay por suerte entre nosotros: escuelas públicas y privadas, con maestros segla-

res y eclesiásticos, como manda Dios, las hay en todas partes. A estos maestros debeis confiar vuestros niños, á los otros no. Al que aborrezca el catecismo no le debeis fiar una peseta, cuanto menos el alma de vuestros niños. Al que no venera el Crucifijo no le mireis como maestro, miradle como agente de perdicion. Al que no enseña á vuestros hijo la señal de la cruz y el *Padre nuestro*, no le tengais confianza alguna, aunque supiere todo lo demás que hay que saber. Si es mal cristiano, cuanto más supiere más peligroso es; como el asesino es más temible cuanto más afilado tiene el puñal.

¡Padres y madres! Antes habeis de desear la muerte de vuestros hijos que verlos en tales centros de corrupcion. ¿Qué esperais de un hijo ó hija educados sin temor de Dios? Quién no teme á Dios no temerá ni amará á sus padres; quien empieza por despreciar la Religion será con el tiempo el verdugo de su familia. Mirad que hasta los padres malos quieren que sus hijos sean buenos. Vosotros que sois buenos no permitais que vuestros hijos se os eduquen para malvados.

¡Padres y madres! Cuando leais el rótulo ó recibais el prospecto de la *Escuela láica ó libre*, decíos inmediatamente:

Escuela láica significa escuela sin Religion, sin catecismo, sin misa, sin oraciones, sin Dios.

Escuela láica significa escuela de ateos plantel de apóstatas de la Religion, criadero de malos hijos, de malos padres y de malos ciudadanos.

Escuela láica significa instruccion pero envenenada; letras, anzuelo de cor-

rupcion; ciencias, banderin de enganche para las lógias francmasónicas.

Esto es la escuela láica, esto es y nada más.

Hay grave pecado en enviar á ella los niños. Pecan mortalmente los padres que cometen esta iniquidad. Pecan más que si precipitasen de un derrumbadero á sus hijos, más que si vendiesen sus hijas á la prostitucion. Sí, porque es más pecado robarle á un niño la fé que robarle la honra, que robarle la vida.

Pecan gravemente los que, pndiendo impedir estas escuelas, las consienten y autorizan.

Pecan gravemente los que las aplauden y favorecen.

Pecan gravemente los que, debiendo hablar claro sobre ellas, callan ó disimulan.

Todos estos pecan, como pecaría el que incendiase los campos, hiciese pestilentes las aguas, envenenase el pan y demás alimentos.

¡Oh! Gran cosa es la instruccion, pero á condicion de que sea buena. Más, pésima cosa es la instruccion, horrible cosa es, cuando es mala. No pueden los enemigos de la fé hacernos peor daño que envenenar la instruccion. El emperador Juliano creyó que de esta manera destruiria el Catolicismo cou más seguridad y prontitud que con el hierro y el fuego. Esto mismo piensan los perseguidors de hoy. Creen que con la escuela satánica lograrán su empeño. ¡Vana ilusion! Harán suyas muchas almas desventuradas, pervertirán no pocos corazones, robarán la paz y honradez á muchas familias, sembrarán la zizaña del error en muchas comarcas, pero.... desengañense los enemigos de Cristo y de

su Iglesia. ¡Cristo no caerá! ¡La Iglesia no caerá!

Entre tanto, salvemos de este lazo de perdición las almas que podamos. Gritemos siempre y en todas partes: ¡Alerta! ¡Alerta! ¡Cuidado! ¡Cuidado! ¡Padres, no vendais vuestros hijos, ¡Madres, no descuideis vuestras hijas! ¡Cuidado con la *Escuela laica* que os los quiere secuestrar!

F. S. y S.

SECCION PIADOSA.

DOMINGO VI DESPUES DE PENTECOSTES.

Refiérenos el evangelista san Marcos en el capítulo VIII de su Evangelio, que hallándose con Jesús una gran muchedumbre, ávida de instruirse en su celestial doctrina y de admirar los estupendos milagros que obraba, movióse á piedad el divino Salvador al ver que aquella gente estaba fatigada y hambrienta, y dirigiéndose á sus discípulos les dijo: «Me compadezco de esa multitud, porque hace ya tres dias que están conmigo y nada tienen que comer, y si les despido en ayunas para sus casas les faltarán las fuerzas en el camino, pues algunos han venido de léjos.»

Esta tierna solicitud de nuestro adorable Salvador en atender á las necesidades de los que le siguen, es la magnífica recompensa con que su infinita liberalidad comienza á premiar acá en la tierra los trabajos y fatigas de los que se consagran á su servicio. Sin aguardar á que le espongan sus miserias ni á que aleguen títulos y razones en apoyo de sus súplicas, apenas amaga el más leve peligro á sus muy amados siervos, cuando se apresura lleno de misericor-

dia á socorrerles, dejándose llevar de los generosos impulsos de su Corazon amorosísimo.

Los discípulos de Jesús manifestaron la imposibilidad en que se hallaban de satisfacer los caritativos deseos de su divino Maestro. «En un lugar desierto como este, le dijeron. ¿de qué manera podrá nadie saciarlos de pan?» Y declarando con esto la necesidad de que el Salvador obrase un milagro, les preguntó Jesús:—¿Cuántos panes teneis?—Siete, le respondieron. Oido esto, mandó el Señor que aquella gente se sentara en el suelo; tomó enseguida los siete panes, y dando gracias los partió y los dió á sus discípulos para que los distribuyesen á la muchedumbre. Tenian además unos pocos pececillos, y ordenó que se los sirviesen tambien despues de haberlos bendecido. Toda la multitud comió y quedó satisfecha, y de los pedazos sobrantes se llenaron siete espuertas, siendo cerca de cuatro mil los que habian comido.

En este asombroso portentoso están prefijadas las sublimes escelencias del adorable Sacramento de la Eucaristia. Ese es el Pan vivo bajado del Cielo que por medio de sus sacerdotes distribuye el Señor á su pueblo sin que sufra jamás menoscabo; el Pan sabrosísimo de que se alimentan los seguidores de Cristo para no desfallecer en su peregrinacion por el árido desierto de esta vida; el Pan que á todos harta y satisface, y á cada uno aprovecha segun su disposicion y necesidades. Los cristianos, incomparablemente más dichosos que los que presenciaron en el desierto la prodigiosa multiplicacion del pan, todos los dias somos testigos de más sublimes

maravillas; más afortunados que los que participaron de aquel convite, somos llamados á participar de mayores y más exquisitas finezas. No nos contentemos, pues, con agradecer al Señor tanta munificencia y bondad: acerquémonos frecuentemente á la sagrada Mesa con las disposiciones convenientes, no sea que desfallezcan nuestras almas si les escaseamos el sustento necesario para conservar la vida sobrenatural de la gracia.

LAS SERPIENTES.

ESTUDIO ZOOLOGICO SOCIAL, POR
ENRIQUE LASERRE.

XIII.

De un género particular de elocuencia.

Conoceis los *clubs*? ¿Habeis oido esos clamores siniestros, esos silbidos de espantoso furor contra todo lo existente? ¿Habeis asistido al triste y terrible concierto de los partidos políticos, y os acordais de aquellos sonidos implacables lanzados por la rábida ó por la brutal codicia de goces?

Si quereis traer á la memoria esos horribles episodios de nuestras borrascas civiles, abrid, no ya las páginas de la historia, sino solamente las obras de Lacépède, y estremeceos ante el siguiente cuadro:

«Las serpientes, dice el célebre naturalista, comienzan casi siempre sus combates con silbidos más ó menos fuertes. Como su lengua es muy sutil y estos animales la sacan cuando quieren lanzar algunos sonidos, sus gritos producen siempre silbidos prolongados. Y es de notar que estos silbidos no son, como los gritos de algunos cuadrúpedos y los

cantos de las aves, una especie de lenguaje que expresa, así sensaciones dulces como afecciones terribles. No anuncian más que los deseos extremos del amor ó de un apetito irritado. Diríase que no los mueve ninguna afección apacible, bastante vivamente para manifestarla con el órgano de la voz. Jamás se les ha oido, como á muchos de nuestros animales domésticos, y á la mayor parte de los animales canoros, dulcificar los sonidos que pueden proferir y expresar con una série de acentos más ó ménos tranquilos una alegría apacible, un goce suave, y, por decirlo así, un placer inocente: su lenguaje no significa jamás sino cólera y furor: sus clamores son gritos de guerra, expresion terrible del dolor agudo que aquellos animales experimentan cuando su fuerza engañada no ha podido preservarles de heridas crueles, ó guardar la hembra hácia la cual eran arrastrados por una fuerza irresistible.» (Pág 64.)

XIV.

De una mandíbula mas terrible que la que usó Sanson.

En las serpientes no es sólo la lengua lo que simboliza la doblez de los sofistas. Todo es doble en estos temibles personajes: su lenguaje: el punto de vista en que se colocan: su política de doble filo, tan enemiga de la libertad como de la autoridad: su filosofía de doble vesícula, tan funesta para los pueblos como para los soberanos: su incomparable voracidad, que se sacia sucesivamente y aún á la vez en dos partidos diferentes. Daudin y Lacépède nos lo aseguran. Daudin nos ha demostrado la duplicidad de su vesícula y de su lengua. Ved lo que dice respecto de otro ór-

gano no ménos importante:

«Las serpientes tienen sus dos mandíbulas articuladas, de suerte que pueden separarse mucho una de otra; y además los dos lados de cada mandíbula están unidos uno con otro de modo que ambos pueden moverse independientemente» (Tomo 1, pág. 113.)

¿Quién no ve aquí á esos demagogos aristocráticos que reúnen la popularidad de Marat con el lujo y las costumbres de Sardanápalo, ó á esos traidores que venden á todos los partidos, y á todos engañan en provecho propio, comiendo, como vulgarmente se dice, á dos carrillos? Pero semejante organización tiene otros resultados y otros resultados y otro sentido: el cuadro crece en tamaño y en horror. Lacépède va á pintárnoslos con colores terribles:

«Mientras que los dientes de un lado están hundidos en la presa que el animal ha hecho, los dientes del otro avanzan, cogen esa misma presa, la llevan hácia la garganta, la sujetan y la detienen á su vez: los del lado opuesto se adelantan entonces para atraer también la presa, y enseguida quedarse inmóviles. Mediante este juego, varias veces repetido, las serpientes logran devorar animales de gran tamaño.» (Lacép., *Historia natural de las serpientes.*)

Ningun poeta, Homero, Dante ó Shakespeare, podría ciertamente imaginar un simbolismo más perfecto de esas dos potencias destructoras que emplea sucesivamente el genio del mal, es decir, los sofistas y los revolucionarios, ensañándose en una sociedad agonizante, parándose cada uno á su vez, y prestándose mútuo auxilio.

—Prepara tu daga, dice el sofista; aca-

bo de morder á la sociedad, y ya no puede escapársenos. (Pasa un instante.)

—Acabo de verter torrentes de sangre, dice la revolucion: ahora entra tú mientras descanso y limpio mi daga. Hunde tus doctrinas y tus mentiras hasta las mismas fuentes de la vida. Eso es más terrible aún que el filo de mi acero.

—¡Aduladora! exclama con una sonrisa horrible esa cruel hilera de dientes que representa á los sofistas.

Y un nuevo arroyo de veneno se esparce sobre la sociedad, que grita, se retuerce y sucumbe al fin, pulverizada entre las dos mandíbulas del enorme monstruo.

Pasemos ahora á ver las costumbres y hábitos de las serpientes. La analogía es tan notable, que me espantó á mi mismo la primera vez que la observé.

(Se continuará.)

CRÓNICA GENERAL.

El miércoles, 28 de Junio último, S. E. el señor Arzobispo de Valencia colocó la primera piedra de la iglesia del convento para las religiosas Esclavas del Sacramento que ha de construirse en dicha ciudad.



El 29 de los corrientes tuvo lugar en la Cartuja del Puig (Valencia), actual residencia de algunos RR. PP. de la Compañía de Jesús, el solemne acto de bautizar á un jóven de veinte y seis años, que habia pertenecido hasta entonces á la secta de Zuingrio, llamado Emilio Echwarz, natural de Zúri-go (Suiza), y de profesion ebanista.



Le Temps, diario de París, nada sospechoso de clericalista, hablando de la promulgación, en el *Monitor oficial de Berlin*, de la ley eclesiástica que, puede decirse el fin al *Kulturkampf*, dice lo siguiente:

«Las famosas leyes de Mayo han cesado después de ocho años de existencia y con ellas ha cesado el conflicto político religioso que se ha hecho célebre bajo el nombre de *Kulturkampf*. La Iglesia católica sale triunfante de esta lucha, pues ha reconquistado casi todas las posiciones que le habían sido usurpadas; y para obtener este resultado no ha sacrificado ninguno de sus principios, ni ninguna de sus pretensiones.»



El Diritto, diario liberal italiano, dá la siguiente noticia, con la cual se prueba una vez más lo que son y lo que hacen los Misioneros católicos. Dice: «El ministro de Italia en Shangai (China) ha señalado al Gobierno del Rey una importantísima publicación del P. Angel Zottoli de Salerno, uno de los más ilustres etnólogos vivientes, que goza en la China de gran consideración. La obra es un curso completo de *Literatura china* escrito en latín, y consta de cinco grandes volúmenes, de los cuales van cuatro publicados.»



Tanta intolerancia muestran los idólatras de Garibaldi, que un periódico republicano y libre-pensador de París, tan republicano y libre-pensador como el *Siglo XIX*, dirigiéndose á la mayoría de los

concejales de París, les dice:

«Profesais por Garibaldi un entusiasmo y un reconocimiento sin límites. Bueno. Quereis olvidaros de Mentana y de los insultos dirigidos á la Nación francesa por el General italiano. Estais en vuestro derecho.»

»Pero al fin, la admiración por Garibaldi no es un dogma.»



Por grandes que sean los escándalos que comete y autoriza el Gobierno francés, no es de creer que los tribunales dejen impune el gravísimo delito que acaba de cometer el Alcalde de Augirein (Ariège).

Este indigno funcionario ha impedido que el Párroco entrase en su casa para administrar el Viático á una mujer que lo solicitaba. Ni los ruegos de esta infeliz ni de su familia fueron suficientes para vencer la criminal resistencia del Alcalde, en vista de lo cual se sacó á la enferma de aquella casa y se la trasladó á otra, donde llegó en tal estado que sólo pudo recibir la Extremaunción. El Párroco que durante la escena provocada por el Alcalde habia permanecido en la calle con el Santísimo, le trasladó al tabernáculo acompañado por infinito número de personas afligidas y consternadas por la conducta sacrilega del alcalde.



América.—El Estado de New-York (Estados-Unidos) acaba de imponer un nuevo código penal que contiene, entre otras cosas, las siguientes disposiciones: «La blasfemia, esto es, la profanación del nombre de Dios, de Jesucristo ó

del Espiritu Santo, será castigada con dos años de prision, ó con multas que no excedan de 1.000 dollars, ó con ambas penas á un tiempo. Si la blasfemia es pronunciada delante de un juez. de un al-dumar. mayor ó alguacil, éstos podrán imponer una multa y diez dias de prision al blasfemo.

»El violador del domingo será castigado con multa de 10 dollars y cinco dias de prision.

»Todo empresario que abra su teatro en domingo, pagará una multa de 500 dollars por cada persona que haya asistido al espectáculo.»



Jerusalen.—En el acto de ir á depositar los peregrinos franceses la estatua de San Pedro en la iglesia patriarcal de Jerusalen, el Patriarca les dijo: «El monumento que nos dejais, testifica vuestra fe, con la cual, y debajo de cuya bandera, combatieron vuestros padres... Recordaré palabras del Espiritu Santo: «haec est victoria quae vincit mundum, fides nostra.»

VARIEDADES.

CONVERSACIONES FAMILIARES DE DOCTRINA CRISTIANA.

D.^a PRUDENCIA. Dime, pues, querida Plácida, ¿para que crió Dios al hombre?

PLÁCIDA. Para conocerle, amarle y servirle en este mundo y gozarle en el otro

D.^a PRUDENCIA Bien respondido. ¿Con que no te puso Dios en este mundo para comer y beber, para engalanarte, bailar

y divertirte? ¿Ni tampoco para vivir á tu libertad, para casarte, ó para ser rica? Es verdad que Dios quiere que te alimentes, que te diviertas honestamente despues de tu trabajo, y que hagas cuanto puedas para ganar tu vida; pero quiere que hagas todo esto por agradarle. Sí, señor Nicolás; poco há que decia V. que no quería pagar el salario á mis criados, y se lo paga á los suyos. Pues si sus criados, en lugar de servir á V., y de emplearse en su trabajo. fueran á trabajar todo el dia para otros, con mucha razon les negaría la comida y los salarios. Nosotros somos todos criados de Dios, y debemos emplearnos en servirle. Al señor Nicolás le mandá que adelante su labor; á Plácida que guarde el ganado; á Cárlos que se aplique á coser y cortar, para que gane la comida que le dá su maestro, y no se pierda el dinero que paga su padre porque le enseñen este oficio; á Maria que asista á su cocina, y que mire por la hacienda de sus amos como si fuera suya propia. En una palabra: Dios es quien nos manda hacer lo que hacemos cada dia por la obligacion de nuestro estado; y es preciso hacerlo por obedecerle y agradarle. Si lo hacemos bien, cumpliremos con el fin para que nos puso Dios en el mundo. Pero dime, Cárlos: muchas veces hablamos de Dios; decimos que es necesario servirle y trabajar por él, ¿pero le conoce-

mos acaso? ¿me podrás decir quién es?

CÁRLOS. Y bien que lo sabia cuando cumplí la primera vez con la Iglesia; pero como há ya más de tres años, se me ha olvidado.

TOM. Amigo, yo tengo tan mala memoria como Cárlos; pero no dejo de conocer que Dios es bueno, pues, segun V. acaba de decirme, le inspiró que nos socorriese.

D.^a PRUD. Pues cree, amigo Tomás, que uno de los mejores medios de conocer á Dios es mirarle como infinitamente bueno; porque sólo el Señor es quien nos lo dá todo, y quiere darnos aún mucho más de lo que tenemos. Tambien hemos de saber que es un espíritu puro; esto es, que no tiene cuerpo

PLÁC. Eso es lo que yo no puedo comprender, señora, porque me parece que una cosa que no tiene cuerpo no es nada.

D.^a PRUD. Mira, Plácida, tu tienes pensamientos; estos pensamientos no tienen cuerpo, ni brazos, ni piernas; y con todo no dejan de ser alguna cosa. Pues tus pensamientos se parecen á Dios un poco, sino que Dios es mayor infinitamente. Está en todas partes; ahora, ahora está en medio de nosotros, y al mismo tiempo está en todas las partes del mundo. Nos vé, nos oye, cuenta todas nuestras acciones buenas y malas, para premiar-nos cuando hacemos bien, ó para castigarnos cuando ha-

mos mal. No solo conoce nuestras acciones, sino tambien nuestros pensamientos y nuestros deseos.

PABLO. Pero, ¿qué mania es esta de Dios, en querer contar todas nuestras acciones? ¿Qué cuidado le dará de ellas? ¿Qué..

D.^a PRUD. Detente, amigo; cuando se habla de Dios, siempre se ha de hacer con mucho respeto: Dios no tiene manías; todo lo hace con suma razon y sabiduría infinita. Supongamos que yo te he dado á tejer una tela; ¿te alegrarías que tu aprendiz te quitase el hilo?

(Se continuará.)

CRONICA LOCAL.

Los amigos del Corazon de Jesús que practican en su obsequio la tierna y provechosisima devocion de los *Nueve Oficios*, consagraronle el domingo último una espléndisima fiesta en la iglesia de Religiosas Concepcionistas, donde han tenido lugar los piadosos ejercicios del mes de Junio.

A las seis y media de la mañana se celebró la Misa con Comunion general; á las diez la solemne exposicion de S. D. M., y por la tarde se efectuaron las devotas prácticas de dicho mes, dando fin con la bendicion sacramental. Mañana y tarde ocupó la sagrada cátedra el Licenciado Sr. Cardona y Orfila Pbro., siendo numerosisima la muchedumbre de fieles que se acercaron á la Mesa Eucarística y concurrieron á las indicadas funciones.

Las Hijas de Maria Inmaculada tuvieron tambien el domingo últi-

mo su acostumbrada Comunion mensual en la Parróquia de Santa Maria, donde se celebró por la tarde la procesion del Santo Rosario por ser primer domingo de mes, y luego la devota y solemne visita á la Purísima Virgen.

El mismo dia se celebró la fiesta de Nuestra Señora de los Desamparados en la iglesia de San Antonio Abad, cantándose Misa solemne á las ocho y media. Por la tarde se dió principio al acostumbrado octavario que terminará el dia de mañana, predicando el reverendo Sr. Tutzó Pbro.

En la iglesia de San José sigue practicándose todas las mañanas la devocion del mes de Julio consagrado á la preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, con misa rezada y meditacion, sustituyéndose ésta todos los domingos con sermon, y terminando siempre con letrillas cantadas.

Despues de haber girado la visita á las Escuelas del Distrito, salió el domingo último para la capital de la Provincia el señor Inspector de 1.^a Enseñanza, D. José M.^a de Bárcia.

Del resultado de su visita tenemos la especial satisfaccion de consignar los siguientes datos que proporcionó dicho señor Bárcia á la persona que se ha dignado suministrarlos, y que es conveniente sean conocidos del público á fin de que forme juicio acerca del estado de las Escuelas en esta Ciudad para lo que pueda interesarle.

Las públicas dirigidas por el señor Torrent y señoras Beltran y Alonso, merecieron del Inspector aventajada calificación, habiendo

observado en ellas brillantes resultados en la enseñanza y educacion de los alumnos y celo y laboriosidad en sus profesores. Las de S. Clemente, de niños y niñas, obtuvieron asimismo honorífica mencion.

Las escuelas católicas subvencionadas por el Estado á cargo de las Hermanas de la Caridad, alcanzaron tambien de dicho funcionario notable concepto, diciendo de la de párvulos establecida en la Misericordia, que es ejemplar en su clase. En la visita de esta escuela empleó dos horas el Inspector.

En la dirigida por las hijas de D.^a Teresa Orfila observó buenos resultados, y completos en las que regentan los Sres. Matías Nuza Presbítero y Don Bartolomé M. Allés.

Las escuelas del culto metodista tienen bueno... el local; pero en cuanto á lo demás dejan mucho que desear, segun opinion del señor Bárcia, bien que es escasísimo el número de alumnos que concurren á las mismas.

El juéves último tuvo lugar en las Casas Consistoriales la solemne distribucion de premios á los niños y niñas que concurren á las Escuelas públicas de esta Ciudad y su Distrito. Presidió el acto el Alcalde, don Sebastián Vinent y Mesa, quien pronunció un corto pero sentido discurso dando el parabien á los alumnos agraciados y á sus dignos profesores. La música del Sr. Bagur tocó varias piezas de su repertorio.

Dice nuestro muy querido colega «La Revista Popular», que está ya resuelta para Setiembre próximo una nueva peregrinación á Tierra Santa bajo análogas condiciones, ó quizás más ventajosas aún, que las que rigieron en la últimamente llevada á cabo.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

En la iglesia de la Concepcion, ayu-
da parroquia, se celebra mañana la fies-
ta de los congregantes del purísimo Co-
razon de Maria, á las 8 y media misa
solemne con sermon por el Sr. Vicario
D. José Pons. Por la tarde se practica-
rá el acostumbrado ejercicio con Padre
nuestros y letrillas cantados con acom-
pañamiento de armonium.

En la de S. José continúa la devocion
del mes de Julio dedicado á la preciosi-
sima Sangre de N. S. Jesucristo á las
5 y media de la mañana con misa medi-
tada y sermon los Domingos, siendo o-
rador mañana D. Jaime Tutzó pbro. y
despues letrillas cantadas.

En la de S. Antonio Abad, concluye
por la tarde el solemne octavario en ho-
nor de Maria Sma. bajo el titulo de
Madre de los Desamparados con sermon
y Padre nuestros y letrillas cantados.

En la parroquial de Sta. Maria, la
misa mayor será con sermon en honor
de S. Roque que dirá el Lic. D. Roque
Coll Cnra-Ecónomo y despues solemne
ne Te-Deum. Por la tarde despues de
visperas y rosario hará el panegirico
de S. Alejo confesor el pbro. Sr. Tutzó.

En la de Ntra. Sra. del Càrmen, á la
misa mayor plàtica sobre el S. Evangé-
lio por el Sr. Cura-párroco D. Antonio
Orfila; por la tarde visperas y Rosario.

En la de S. Francisco de Asis, homi-
lia en la misa mayor por el Sr. Cura-
Ecónomo Lic. Sr. Anglada, y por la
tarde visperas y despues Rosario.

Todos los dias festivos hay misa en el
oratorio de S. Vicente de Paul, en Vi-
lanova, con plàtica por el Lic. Sr. An-
glada, á las 7 y media. Tambien la hay
en las iglesias de Sta. Eulalia, Santa
Margarita y en la ermita de Ntra. Se-
ñora de Gracia y en esta por la tarde
Rosario.

En las Concepcionistas, despues de
visperas hará el panegirico de Sta. Rita
de Càsia el Rdo. D. Lorenzo Vanrell
pbro.

SECCION REGREATIVA.

CHARADA.

Tres cuarta es la prima y dos
Que al hierro dá pulimento;
Prima y cuarta es instrumento
De sonora y dulce voz.

Por Abril verde y florida
Se alza la cuarta y segunda,
Y está claro que no abunda
Cosa cuarta repetida.

Lector, mi todo hallarás
Cierta industria recordando;
La prima y dos manejando
Por tí mismo la hallarás.

Solucion al anagrama inserto en el
número 42.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

Preguntábamos en nuestro penúltimo
número: ¿qué diferencia hay entre el li-
beralismo y el paganismo?

Solucion.

La misma que entre dos gotas de a-
gua.

ACERTIJO.

¿En qué se parece un hombre y un
vaso de cristal?

(La solucion en el número próximo.)

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.